

INSTITUTO DE
ARQUITECTURA
TROPICAL

INSTITUTO DE ARQUITECTURA TROPICAL

CORRIENTES CRUZADAS:
ARQUITECTURA MODERNA EN AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

ROBERTO SEGRE
BRASIL





IAT EDITORIAL ON LINE

**Ponencia presentada en el Encuentro sobre
arquitectura caribeña, organizado por The
Museum of Modern Art (MoMA)
Centro León, Santiago de los Caballeros
18 de septiembre, 2009.**



EL CARIBE: GLOBALIZACIÓN DE LA ARQUITECTURA TROPICAL

El reflejo de la periferia

Durante más de cuatro siglos, las corrientes sociales, económicas y culturales entre Europa y América tuvieron un solo sentido. Ya con anterioridad al descubrimiento de América por Cristóbal Colón, los europeos imaginaban allende los mares, la existencia de otros mundos felices o terríficos. Coincidían la utópica Tropobana de Campanella con la amenazadora Antilla, isla de la Mano de Satanás; el ansiado Paraíso con la fuente de la eterna juventud, contrapuesto a la presencia del Infierno - accesible por la oscura selva dantesca¹ - poblado de indescritibles gigantes, pigmeos y monstruos poblando las hipotéticas tierras lejanas². Una vez descubiertos el sistema isleño de las Antillas y el extendido territorio continental; los españoles, superado el encantamiento y la sorpresa de paisajes inenarrables y civilizaciones desconocidas, se instalaron en las diferentes regiones creando el "semillero de ciudades" - parafraseando a Jorge Enrique Hardoy³ -, y organizando la agresiva explotación económica y social en beneficio de la Madre Patria.

La visión negativa de América como hipotético espacio de desarrollo intelectual, iniciada tempranamente por Isabel la Católica⁴, perduró hasta el siglo XVIII según la visión de historiadores,

1. Dante Alighieri, *La Divina Commedia*. Tommaso Casini (Com.). C.C. Sansoni Editore: Florencia, 1944, pág. 5. "*Ah quanto a dir qual era é cosa dura; esta selva selvaggia aspra e forte; che ne pensier rinova la paura!*"

2. Graciela Scheines, *Las metáforas del fracaso. Sudamérica ?Geografía del desencuentro?*. Casa de las Américas: La Habana, 1991, pág. 13; Miguel Rojas Mix, *América Imaginaria*. Editorial Lumen: Barcelona, 1992, pág. 10.

3. Jorge E. Hardoy, *Cartografía urbana colonial de América Latina y el Caribe*. Grupo Editor Latinoamericano: Buenos Aires, 1991, pág. 41.

4. Antonello Gerbi, *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica (1750-1900)*. Fondo de Cultura Económica: México DF, 1960, pág. 37. Dijo la Reina: "*En esa tierra donde los árboles no se arraigan, poca verdad y menos constancia habrá en los hombres...*".

naturalistas y filósofos como De Pauw, Buffon y Hegel; contrapuesta a su identificación como un esperanzador universo ético y moral por J.J. Rousseau; y al segundo descubrimiento del territorio antillano y continental por Alexander von Humboldt. Por una parte, fueron profundizadas sus características geográficas y descritos los inusitados paisajes; por otra, el conocimiento de las sociedades locales, permitieron comprender los fenómenos de interacción social y racial de las nacientes repúblicas, generadores del mestizaje y de un incipiente sincretismo cultural. Ya desde el período colonial, la asimilación de los modelos peninsulares era filtrada por los condicionantes locales, tanto climáticos como de la mano de obra indígena, partícipe en la construcción de iglesias y palacios. Así comenzó un diálogo entre las influencias externas y la interpretación interna - en Brasil resumida en la imagen de la "antropofagia" cultural -; pero fue necesario esperar hasta la segunda mitad del siglo XX, para que la presencia de una auténtica cultura latinoamericana se hiciera visible en el concierto mundial. Y no simplemente concebida como una representación localista y folclórica, o de pasiva reverberación de las vanguardias europeas; sino como parte integral de la dinámica de la cultura occidental. Al conocer Brasilia, el filósofo alemán Max Bense, la identificó como la expresión de la inteligencia cartesiana brasileña, que finalmente superó el ancestral provincianismo, integrada en la organización cosmopolita de la Humanidad⁵.

Si en América Latina la primera mitad del siglo XX fue caracterizada por el aluvión inmigratorio proveniente de Europa - en particular en los países del Cono Sur -; el reflujo de los bordes al centro ocurrió en la segunda mitad del siglo. La desintegración del sistema colonial a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, y la creación de las naciones independientes en América Latina, África y Asia, generó profundas transformaciones sociales y económicas en las diferentes regiones del planeta, no

5. Max Bense, *Inteligência brasileira. Uma reflexão cartesiana..* Cosacnaify: San Pablo, 2009, pág. 27.

siempre positivas en los países subdesarrollados. Las progresivas crisis económicas, los conflictos bélicos locales, las consecuencias negativas de los cambios climáticos, originaron desplazamientos masivos de población en busca de mejores condiciones de vida. El proceso de mestizaje que caracterizó la estructura social de América Latina, en particular en los países que albergaron una numerosa población esclava de origen africano- Brasil y las Antillas -, se trasladó a los países del Primer Mundo. En Estados Unidos, según investigaciones recientes⁶ en el año 2042, las “minorías” raciales se convertirán en mayoría, con una previsión de constituir el 54% de la población. Como se tratan de habitantes que en su mayoría provienen de países del área tropical - en gran parte el Caribe -, ellos llevan consigo sus usos y tradiciones, sus formas de vida y su imagen de la arquitectura; factores que sin duda producirán cambios significativos en las tipologías funcionales y formales de edificios y ciudades.

Pero el reflujo de la periferia no es solamente poblacional, sino también económico. La sucesiva hegemonía de Europa y Estados Unidos mantenida en el siglo XX, será sustituida por la creciente presencia de China e India en el sistema mundial, alcanzando ambos países la primera y tercera posición en el ranking del año 2050, configurando el futuro “planeta Chindia”. A ello se suma la concentración metropolitana en la faja de clima tropical, al encontrarse en ella 108 países y diez de las ciudades más populosas del mundo⁷.

Considerando que el 72% de la población urbana mundial se concentra en los países subdesarrollados⁸ y en particular en los centros urbanos, con un

6. Robert Ivy, “Editorial”, *Architectural Record* 05, Nueva York, mayo 2009, pág. 25. La población hispana en Estados Unidos pasará de 46.7 millones en el 2008 a 132.8 millones en 2050.

7. Iñaki Abalos, “La ciudad azul”, en *III Encuentro de Arquitectura y Urbanismo Tropical*. San José 2004. Instituto de Arquitectura Tropical: San José, 2009, pp. 145-179.

8. Antonio Doval Adán, “El impacto territorial de los problemas globales: un análisis geográfico”, en *CyTET. Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* No. 140, Año XXXVI. Madrid: verano 2004, pp. 299-316.

incremento acelerado de los niveles de pobreza, las ciudades deberán resolver serios problemas para lograr su equilibrio funcional, con un mínimo de organización social. Ello implica asumir el desafío que presenta el siglo XXI, con la realidad cambiante de la “metrópoli tropical”, que según Rem Koolhaas, configura la *post-city*, caracterizada por sus estructuras formales híbridas, el contenido multirracial y multicultural⁹. Se trata, entonces, asumiendo las experiencias caribeñas y de otras regiones con características climáticas semejantes, de crear los nuevos paradigmas urbanos de los asentamientos poblacionales, presentes y futuros, acordes a las imperiosas y complejas exigencias definidas por la crisis energética, los problemas ecológicos, la precariedad de los recursos disponibles, las crecientes tensiones sociales¹⁰.

El cuestionamiento de los modelos arquitectónicos y urbanísticos de la modernidad que dominaron el siglo XX, no significa tirar por la borda una herencia válida creada por las vanguardias europeas - tanto en el sistema capitalista como en el socialista -, que respondieron a las necesidades sociales y estéticas de millones de habitantes de los centros urbanos. La perspectiva actual ha cambiado, ante la primacía de patrones sociales, económicos y culturales que provienen de mundos distantes, pero que en este mundo globalizado, se entrecruzan persistentemente entre sí. Ello elimina la subsistencia de las posiciones antagónicas que caracterizaron los acerbos debates teóricos del siglo pasado - orgánico vs. racionalismo; cosmopolitismo vs. regionalismo -; abriéndose las perspectivas de nuevas categorías críticas, sustentadas por un pensamiento “débil” - parafraseando a Vattimo - que privilegia lo inacabado, lo parcial, la ausencia de límites, las diferencias, las interconexiones, las dilataciones y las transparencias¹¹. Se comprende así la intensificación

9. Rem Koolhaas, Bruce Mau, *Small, Medium, Large, Extra-large*. Monacelli Press: Nueva York, 1995, pág. 1252.

10. Bruno Stagno, Jimena Ugarte, *Ciudades tropicales sostenibles. Pistas para su diseño*. Instituto de Arquitectura Tropical: San José, 2006.

11. Ignasi de Solà-Morales, *Diferencias. Topografías de la arquitectura contemporánea*. G.Gili: Barcelona, 1995, p.19.



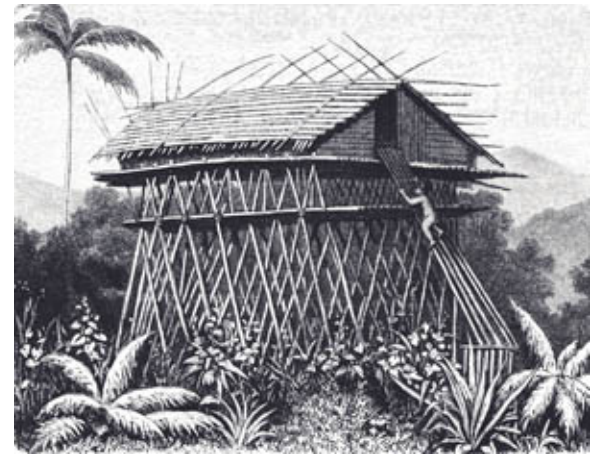
del tradicional y desbalanceado diálogo entre centro y periferia, que será transformado ahora en un intercambio equitativo entre múltiples centros. El MoMA, por iniciativa de Barry Bergdoll, organiza un evento teórico sobre la modernidad latinoamericana, no en Nueva York, sino en Santiago de los Caballeros; la revista dominicana AAA, dedicada a la difusión de la arquitectura antillana, bajo la dirección de Gustavo L. Moré, también realiza números monográficos sobre México, Brasil y Chile. El Instituto de Arquitectura Tropical de Costa Rica, dirigido por Bruno Stagno, congregó, desde hace más de una década, a los profesionales más prestigiosos del universo tropical. Y a su vez los premios mundiales evidencian un giro conceptual al integrar a los arquitectos “periféricos” en el *star system*: en 2004, el contestatario Samuel Mockbee, recibe póstumo, el AIA Gold Medal, luego otorgada en 2009 al australiano Glenn Murcutt; éste ya había recibido el Pritzker en 2002; y en 2006, es galardonado el brasileño Paulo Mendes da Rocha.

El paradigma de la cabaña primitiva

A pesar de las investigaciones de Joseph Rykwert¹², se desconoce la morada de Adán y Eva en el Paraíso. Sin embargo, alguna imagen del cobijo debía tener Adán, cuando al ser expulsado desnudo en un día lluvioso de tormenta, se colocó las manos sobre la cabeza como si fuese un techo a dos aguas, según la representación del Filarete¹³. Al instalarse en

12. Joseph Rykwert, *La casa de Adán en el Paraíso*. G. Gili, Barcelona, 1974.

13. Roberto Segre, *Hábitat Latino-Americano. Fogo e*



la Tierra, comenzó el lento proceso de configuración de la cabaña primitiva, cuyo esquema tipológico una vez definido, se concretó en una diversidad de elementos constructivos de acuerdo con el clima vigente en cada sitio: desde la piedra, el ladrillo y la madera, documentados por los tratadistas - de Vitruvio a Viollet le Duc -; hasta la alternativa de construcción ligera, de tela y bambú, documentada

por Godofredo Semper¹⁴. En estas divergencias, entre construcción sólida o permanente; y frágil o descartable, aparecen visibles las tensiones de nuestra contemporaneidad; entre la imagen de un mundo estable y seguro para algunos; y el desamparo - asociado metafóricamente con los cuerpos desnudos de Spencer Tunick - y lo imprevisible del nomadismo social, para otros¹⁵.

Los factores climáticos fueron básicos para definir el carácter de la cabaña. Ya Vitruvio, en su Tratado, expresó con claridad la diferencia existente entre las casas en climas fríos y climas cálidos. Las primeras, protegidas e introvertidas; las segundas con grandes aberturas para la ventilación, pero a la vez orientadas para obtener la sombra protectora¹⁶. A pesar de

sombra, opulência e precariedade. Faculdade de Arquitetura ritter dos Reis: Porto Alegre, 1999, pág. 24.

14. Kenneth Frampton, *Studies in Tectonic Culture. The Poetics of Construction in Nineteenth and Twentieth Century Architecture*. The MIT Press: Cambridge, Mass., 1995, pág. 85.

15. Luis Fernández Galiano, “Anatomías expuestas”, en AV Monografías 104, “Casa, cuerpo, crisis”. Madrid: noviembre-diciembre 2003, pág. 78.

16. Marco Lucio Vitruvio, *Los Diez Libros de Arquitectura*. Traducción, Agustín Blánquez. Editorial Ibérica: Barcelona,





constituir una imagen albergada en el subconsciente colectivo - como lo evidencia Aldo Rossi, en sus representaciones casi infantiles -, la alternativa de la cabaña tropical fue configurándose en el imaginario europeo, desde Daniele Barbaro, protector de Palladio, hasta las visiones ideales de Juan Caramuel sobre las viviendas de los nativos dominicanos ¹⁷. La presencia estable de los europeos en sus posesiones tropicales favoreció el estudio de las formas del hábitat local, los materiales y la adaptación al clima en cada región, y la elaboración de alternativas sobre el modelo de la cabaña primitiva para protegerla de las lluvias torrenciales y de la entrada del sol implacable. La vivienda se levantó sobre pilotis, se le agregó la galería exterior, la *veranda*, los sistemas de filtros exteriores e interiores, los techos altos, las técnicas de ventilación cruzada. Por una parte aparece el *bungalow*¹⁸; por otra la diversidad

1997. pág. 140, “Conviene atender en la construcción de los edificios a las diversidades de los países y a la diferencia de climas”.

17. Juan Caramuel, *Arquitectura Civil, Recta y Oblicua*. Tomos I/II/III. Ediciones urner, Madrid, 1984.

18. Anthony D. King, *The Bungalow. The production of a global culture*. Routledge & Kegan Paul: Londres, 1985.



de configuraciones estilísticas permitidas por las estructuras *balloon frame* y *platform frame* utilizadas en el Caribe¹⁹.

Desde el siglo XIX hasta nuestros días, la ligereza, transparencia y flexibilidad del tipo definido por la “cabaña” caribeña, permitió una variedad de soluciones formales y espaciales que van desde las predominantemente decorativas del *gingerbread*, hasta las expresivas de las transformaciones estéticas y conceptuales producidas en el siglo XX por el Movimiento Moderno. Y si bien existe la expresión de una identidad caribeña no podemos dejar de citar la influencia en otras latitudes, en respuesta a condicionantes ambientales, culturales o sociales similares. En la casa Miralejos en La Romana, República Dominicana de Hugh Newell Jacobsen (1987), la unidad volumétrica de la cabaña se repite en la definición de las diferentes funciones, articuladas entre sí por pérgolas transparentes. Y

19. Clara Eugenia Sánchez, *The Last China Closet. Arquitectura, memoria y patrimonio en la isla de San Andrés*. Universidad Nacional de Colombia: San Andrés, 2009, pág. 34.



la contemporaneidad se manifiesta en el obsesivo color blanco, casi una resonancia de Richard Meier. Por el contrario, la expresión vernácula contenida en el uso de la madera y del variado sistema de filtros y transparencias aparece en las residencias de Luis Flores en San Juan de Puerto Rico (1989) y en la casa campestre en La Cuaba, Santo Domingo de Plácido Piña (1997). En ambas, el tema de la sombra, los filtros tamizadores de luz, y la diversificación de la especialidad interior constituyen los rasgos dominantes. Si estas obras responden a una visión canónica y ortodoxa de la arquitectura tropical, la crisis de la post-modernidad y el rechazo a esquemas preconcebidos aparece en las obras de Samuel Mockbee (1944-2001) para las comunidades pobres de Mississippi - el *Supershed and Pods* (1997-2001)²⁰, constituido por casas mínimas para estudiantes, con una galería de conexión -, y en la casa Rozak de Adrian Welke y Phil Harris (Troppo) en Lake Bennett, Australia (2001)²¹, en la que se

20. Andrea Oppenheimer, Timothy Hursley, *Rural Studio. Samuel Mockbee and an Architecture of Decency*. Princeton Architectural Press: Nueva York, 2002, pág. 70.

21. Philip Goad, Patrick Bingham-Hall, *New Directions in Australian Architecture*. Pesaro Publishing: Sydney, pág.



“deconstruyen” los elementos característicos de la ancestral cabaña.

Clima y modernidad

Resultan injustas las críticas a los protagonistas del Movimiento Moderno, que desde Lewis Mumford en los años cuarenta hasta recientemente por Glenn Murcutt, son acusados de hacer una arquitectura ajena a los problemas climáticos y carentes de una relación con el contexto urbano o rural²². Resulta casi un estereotipo, considerar al “Estilo Internacional”, como un bloque unificado y coherente, cuando los códigos del racionalismo europeo fueron aplicados en diferentes maneras por los arquitectos operantes en múltiples y contrastantes regiones del mundo, como bien lo demostró Alberto Sartoris en los tres

256; Philip Goad, *Troppo. Architecture for the Top End*. Pesaro Publishing: Sydney, 2005, pág. 88.

22. Ver: Alex Tzonis, Liane Lefaivre, “Regionalismo Crítico”, en I Encuentro de Arquitectura Tropical, San José, Costa Rica, 1998. Instituto de Arquitectura Tropical, San José, 2008, pág. 192; Fernando Diez, “El tinglado inteligente”, Entrevista a Glenn Murcutt, en SUMMA+ 98. Buenos Aires, diciembre 2008, pp. 18-31.





tomos de su documentada enciclopedia ²³. En la Primera Posguerra, la simplificación de las formas de los edificios estuvo asociada a la búsqueda de soluciones económicas y eficientes para la vivienda popular. Y el tema de su funcionalidad y adaptabilidad al clima, la búsqueda de la inexistente higiene de las tradicionales y precarias casas proletarias, con el estudio de la ventilación y el asoleamiento, fue una constante en las propuestas de los maestros del Movimiento Moderno, en particular, de Gropius, Le Corbusier, Oud, May, Guinzburg. Son conocidos los estudios realizados por Le Corbusier sobre el *brise-soleil*, los sistemas de ventilación y los pilotis, desde su vivienda en Cartago (1928); las casas populares proyectadas para la ciudad de Barcelona (1933) y los conjuntos residenciales y de edificios de oficinas diseñados para Argel (1934)²⁴.

23. Alberto Sartoris, *Encyclopédie de l'Architecture Nouvelle*. Tomo I, *Ordre et climat méditerranéens*; Tomo II, *Ordre et climat nordiques*; Tomo III, *Ordre et climat américaines*. Ulrico Hoepli: Milán, 1948-1957. Ver: María Isabel Navarro (Comis.), *Alberto Sartoris. La concepción poética de la arquitectura, 1901-1998*. IVAM, Institut Valencià d'Art Modern: Valencia, 2000.

24. Willy Boesiger (Edit.), *Le Corbusier, Oeuvre Complete 1938-1946*. Girsberger: Zurich, 1946, pp. 108-113; Martin 8



Las propuestas del Maestro tuvieron una significativa influencia en los jóvenes arquitectos latinoamericanos, que adaptaron la problemática de la ventilación y el asoleamiento a la realidad local. En la Argentina se destaca Wadimiro Acosta (1900-1967), quien, desde su llegada al país proveniente de Europa - era originario de Rusia -, inmediatamente comenzó a proyectar viviendas adecuadas a las condiciones climáticas de esa latitud. En su caso, no desarrolló el *brise-soleil* lecorbusierano, sino una solución original de viseras protectoras conformadas por losas de hormigón armado, para el control de la entrada del sol en las diferentes épocas del año, que denominó "sistema Helios" ²⁵. El modelo de Le Corbusier fue ampliamente utilizado en Brasil, en diferentes versiones: el horizontal móvil - solución original de Oscar Niemeyer y Lucio Costa - aplicado en la sede del Ministerio de Educación y Salud de Río de Janeiro (MES, 1936-1945), y el vertical, también móvil, en el asilo infantil Obra do Berço (1937),

Steinmann (Edit.), *CIAM. Dokumente 1928-1939*. Birkhäuser Verlag: Basilea, 1979, pág. 84.

25. José Manuel Pozo, Jorge Francisco Liernur (Edits.), *Wladimiro Acosta. 1900-1967*. T6 Ediciones: Pamplona, 2008, pág. 37.



primer proyecto de Oscar²⁶. El MES constituyó, a nivel internacional, el primer paradigma de edificio de oficinas tropical, con la fachada de la lámina de 15 pisos, recubierta en su totalidad por el *brise-soleil*, constituyendo un tapiz protector del sol. Además, en su interior, de planta libre sin paredes internas, se resolvió el condicionamiento climático por medio de la ventilación cruzada que evitaba así el uso del aire acondicionado. A partir de este ejemplo, en la década de los años cincuenta proliferaron entre los profesionales brasileños diferentes soluciones arquitectónicas de adaptación al clima cálido, a través de la utilización de filtros y pantallas. Un ejemplo significativo del uso de diafragmas cerámicos son, el conjunto de bloques de departamentos del Parque Guinle de Lucio Costa en Río de Janeiro (1948-54), y la cinta sinuosa de viviendas del Pedregulho de Affonso Reidy (1947). En ambos se articulan los elementos que caracterizan los códigos racionalistas internacionales con componentes de la arquitectura tradicional vernácula ²⁷.

26. Josep Ma. Botey, *Oscar Niemeyer*. G. Gili: Barcelona, 1996, pág. 100.

27. Roberto Segre, *América Latina Fim de Milênio. Raízes e perspectivas da sua arquitetura*. Studio Nobel: San

Richard Neutra (1892-1970) ejerció una fuerte influencia en la arquitectura caribeña, no solamente por los proyectos de escuelas y hospitales realizados en Puerto Rico - y la residencia Schultess en La Habana (1958) - sino por su dedicación al estudio de las condiciones climáticas y la relación con el paisaje en su arquitectura californiana. Sin lugar a dudas, y a pesar de no haber sido valorizada suficientemente su obra al lado de los Maestros del Movimiento Moderno - la editora Taschen lo reivindicó con un monumental volumen sobre su obra²⁸ -, fue uno de los profesionales que con mayor intensidad intentó articular los códigos de la modernidad y el uso de elementos constructivos industrializados con las condiciones específicas regionales. En San Juan tuvo un talentoso discípulo, Henry Klumb (1905-1984), autor de diversas obras en el *campus* de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, con un detallado estudio de los quiebrasoles en las fachadas de diseños diferenciados, así como de paneles móviles para el control de la iluminación interior, entre los que

Pablo, 1991, pág. 140.

28. Barbara Lamprecht (Edit.), *Richard Neutra. Complete Works (Architecture & Design)*. Taschen: Colonia, 2004.



sobresalen los edificios de la Biblioteca, la Escuela de Derecho y el Centro de Estudiantes (1948) ²⁹.

Las interpretaciones locales de los códigos “racionalistas” también estuvieron presentes en la República Dominicana y en Cuba. En Santo Domingo, desafortunadamente fue demolido el hotel Jaragua (1945), una de las principales obras de Guillermo González (1900-1970), y el primer ejemplo de hotel “moderno” en las Antillas, caracterizado por el tratamiento de volúmenes horizontales y cubiertas protectoras de las terrazas para la vida social ³⁰. Finalmente en La Habana es antológica la casa José Noval (1949) de Mario Románach (1917-1984), por su adaptación al clima tropical a través de la articulación de aéreos volúmenes sobre pilotis, con un patio virtual que permite la transparencia y continuidad entre los espacios exteriores e interiores ³¹.

29. Enrique Vivoni Farage (Edit.), *Klumb. Uma arquitectura de impronta social*. La Editorial, Universidad de Puerto Rico: San Juan, 2006.

30. Gustavo Luis More (et. al), *Historias para la construcción de la arquitectura dominicana. 1492-2008*. Grupo Leon Jiménez: Santo Domingo, 2008, pág. 237.

31. Eduardo Luis Rodríguez, *La Habana. Arquitectura del siglo XX*. Art Blume: Barcelona, 1998, pág. 270.

Tipologías tropicales

Al constituir las Antillas un destino turístico importante para los residentes europeos y de América del Norte, la imagen de la arquitectura caribeña es asociada en los hoteles y *resorts* a la configuración tradicional de la arquitectura vernácula. Identificación banal y superficial, fortalecida por los *coffee table books* - por ejemplo *Caribbean Style* -, que solamente valorizan el supuesto ancestro histórico y arquitectónico de las culturas populares, sin referencia alguna a las existentes manifestaciones de la modernidad. Sin renunciar a la existencia de elementos constructivos, materiales locales y la necesaria adaptación al clima, en las diferentes latitudes arquitectos de talento asumieron la tradición, “canibalizada” e integrada en las divergentes versiones del vocabulario arquitectónico contemporáneo. En Cuba podemos citar dos alternativas contrapuestas: la adopción de elementos representativos de la herencia cultural africana, en la Escuela Nacional de Artes Plásticas en Cubanacán, La Habana, de Ricardo Porro (1961); y la “deconstrucción” del sistema figurativo de la arquitectura colonial en el Aeropuerto de Vuelos Ejecutivos en Santiago de Cuba de José Antonio Choy y Julia León (1988). En ambos, coincide la



intención de controlar la luz, favorecer la ventilación y la circulación de los usuarios bajo la sombra protectora de techos y galerías, y vincular la obra con la naturaleza circundante. Pero los medios materiales resultan diferentes: en el primer caso, la técnica del ladrillo domina la configuración plástica; en el segundo, el uso del acero permite la libertad plástica del pequeño edificio ³².

En la República Dominicana, Gustavo Luis Moré se anticipó a los homenajes dedicados a los quinientos años del nacimiento de Andrea Palladio (2008), al realizar con Jordi Masalles el Saint Michel's Grand Café (1991) - desafortunadamente demolido -, en el que rememora la especialidad de las composiciones simétricas y centralizadas de las villas del Maestro veneciano, integradas con la especialidad y los materiales locales antillanos. Aquí no se trata de una simple rememoración posmoderna, sino del rescate la presencia histórica de Palladio en las mansiones de las plantaciones isleñas.

32. Roberto Segre, *Arquitectura antillana del siglo XX*. Universidad Nacional de Colombia, Editorial de Arte y Literatura: Bogotá, La Habana, 2003, pág. 395.

En Costa Rica, Bruno Stagno desarrolló una serie de estudios sobre el vínculo entre clima y arquitectura, materializados en las soluciones originales alcanzadas en disímiles tipologías funcionales; desde un centro comercial - Plaza Mayor (1990) - en el que asume la imagen de las construcciones de cubiertas ligeras de los almacenes de la *United Fruit*; hasta propuestas formales inéditas en edificios de oficinas "inteligentes" y ecológicos, en los que controla la luminosidad y la temperatura de los locales sin utilizar el aire acondicionado: la obra más reciente es la sede de la British American Tobacco. Caribbean and Central América (2008) ³³.

Por último, en Brasil, las soluciones arquitectónicas acordes al clima tropical poseen dos vertientes; una "regionalista" - como es el caso del arquitecto Gérson Castello Branco -, y otra referida al uso de un lenguaje y tecnologías contemporáneas. A la primera tendencia pertenece también Severiano

33. Lucrecia Alfaro, "Un edificio sano: British American Tobacco. Caribbean & Central America", en AAA 030, Archivos de Arquitectura Antillana: Santo Domingo, mayo 2008, pág. Ver también: Alexander Tzonis, Liane Lefaivre, Ken Yeang (Edits.), *Bruno Stagno. An Architect in the Tropics*.

11 Asia Design Forum Publications: Malaysia, 1999.



Mario Porto (1935), quién durante varias décadas residió en Manaus y construyó diversas obras en el contexto amazónico. La adopción de los materiales locales y de las técnicas constructivas utilizadas por los indígenas en sus cabañas fueron transcritos en clave moderna, transformando las tipologías formales y espaciales tradicionales. Es la sinuosidad de las grandes cubiertas continuas de paja del Centro de Protección Ambiental de Balbina (1983) que, a lo largo de su recorrido, albergan diferentes funciones administrativas ³⁴. Por el contrario, João Filgueiras Lima (Lelé), colaborador de Oscar Niemeyer en las primeras obras de Brasilia, integró la influencia de las formas sinuosas del Maestro, con su ejecución por medio de una tecnología “apropiada” - parafraseando a Fernández Cox -, basada en el uso de paneles prefabricados ligeros de ferro-cemento y estructura metálica. Los elementos curvilíneos y el uso de colores fuertes, caracterizan el sistema de hospitales para pacientes con dificultades motoras, creado por Sarah Kubitschek,

34. Marina Waisman, César Naselli, *10 Arquitectos Latino-americanos*. Conserjería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Arquitectura y Vivienda: Sevilla, 1989, pág. 186; Elisabete Rodrigues de Campos, “A arquitetura brasileira de Severiano Mario Porto”, *Arquitextos* 04/209. San Pablo, diciembre 2003. En: <http://www.vitruvius.com.br/arquitectos/arq000/esp209.asp>

esposa del presidente del Brasil (1955-1960) ³⁵. Localizados en las principales capitales estaduais, fueron proyectados con un detallado estudio de las condiciones óptimas de ventilación e iluminación natural para el clima tropical, sin caer en estilemas regionalistas o folclóricos. Sus formas y espacios resumen la ligereza y transparencia que caracteriza la arquitectura brasileña, así como la libertad plástica de sus formas, integradas en la dinámica de los códigos representativos de la contemporaneidad.

En resumen, podemos afirmar, que en un mundo progresivamente tropicalizado por los cambios climáticos, de estructuras urbanas cada vez más complejas y diversificadas, en las que deben resolverse los graves problemas ecológicos e infraestructurales que identifican el siglo XXI, y cuyas formas híbridas expresan la existencia de una población mestiza; los componentes formales y los enunciados conceptuales de la arquitectura tropical - y en particular caribeña y antillana - constituyen experiencias válidas que progresivamente estarán cada vez más presentes en la arquitectura universal.

35. Marcelo Carvalho Ferraz (Edit.), *João Filgueiras Lima. Arquitetos Brasileiros*. Editorial Blau; Instituto Lina Bo e P.M. Bardi; Lisboa, San Pablo, 1999.



Severiano Porto, Centro de Protección Ambiental de Balbina (1983).





Severiano Porto, Centro de Protección Ambiental de Balbina (1983).





INSTITUTO DE ARQUITECTURA TROPICAL





IAT EDITORIAL ON LINE

